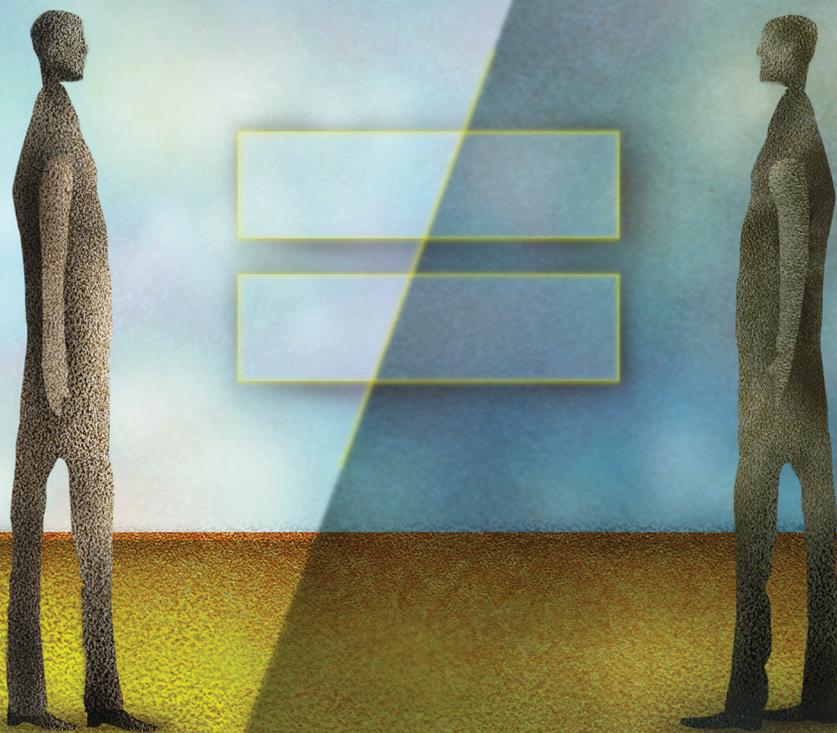


# DESIGUALDAD DEL INGRESO EN AMÉRICA LATINA

COMPRENDIENDO EL PASADO  
PARA PREPARAR EL FUTURO

JULIÁN MESSINA Y JOANA SILVA



PANORAMA GENERAL



GRUPO BANCO MUNDIAL

# DESIGUALDAD DEL INGRESO EN AMÉRICA LATINA

---

Comprendiendo el pasado para preparar el futuro

PANORAMA GENERAL

Julián Messina y Joana Silva



**GRUPO BANCO MUNDIAL**

**El presente documento contiene el panorama general de la publicación *Desigualdad del ingreso en América Latina: Comprendiendo el pasado para preparar el futuro*, doi: 10.1596/978-1-4648-1039-8. Una vez publicado, el trabajo completo en su versión definitiva y en archivo PDF estará disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/>, mientras que los ejemplares impresos podrán adquirirse en <http://Amazon.com>. Sírvase utilizar la versión definitiva del libro para citar, reproducir o adaptar el contenido de esta obra.**

© 2017 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial  
1818 H Street NW, Washington DC 20433  
Teléfono: 202-473-1000; Internet: [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org)

Reservados algunos derechos

La presente obra fue publicada originalmente por el Banco Mundial en inglés, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*, en el 2017. En caso de discrepancias, prevalecerá el idioma original.

Esta obra ha sido realizada por el personal del Banco Mundial con contribuciones externas. Las opiniones, interpretaciones y conclusiones aquí expresadas no son necesariamente reflejo de la opinión del Banco Mundial, de su Directorio Ejecutivo, ni de los países representados por éste. El Banco Mundial no garantiza la veracidad de los datos que figuran en esta publicación. Las fronteras, los colores, las denominaciones y demás datos que aparecen en las mapas de este documento no implican juicio alguno, por parte del Banco Mundial, sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni la aprobación o aceptación de tales fronteras.

Nada de lo establecido en este documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales se reservan específicamente en su totalidad.

#### Derechos y autorizaciones



Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento 3.0 IGO (CC BY 3.0 IGO) <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo>. Bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento, queda permitido copiar, distribuir, transmitir y adaptar esta obra, incluyendo para motivos comerciales, bajo las siguientes condiciones:

- **Cita de la fuente**—La obra debe citarse de la siguiente manera: Messina, Julián, y Joana Silva, 2017, “Desigualdad del ingreso en América Latina: Comprendiendo el pasado para preparar el futuro” (Panorama general), Foro Latinoamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Washington, DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO
- **Traducciones**—En caso de traducirse la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: *La presente traducción no es obra del Banco Mundial, y no deberá considerarse traducción oficial de dicho organismo. El Banco Mundial no responde por el contenido ni los errores de la traducción.*
- **Adaptaciones**—En caso de adaptación de la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: *Esta es una adaptación de un documento original del Banco Mundial. Las opiniones expresadas en esta adaptación son responsabilidad exclusiva del autor o autores y no son avaladas por el Banco Mundial.*
- **Contenido de propiedad de terceras personas**—Téngase presente que el Banco Mundial no necesariamente es propietario de todos los componentes de esta obra, por lo que no garantiza que el uso de alguno de sus componentes o de partes pertenecientes a terceros no viole derechos de esos terceros. El riesgo de reclamación derivado de dicha violación correrá por exclusiva cuenta del usuario. Si se desea reutilizar algún componente de este documento, es responsabilidad del usuario determinar si debe solicitar autorización y obtener dicho permiso del propietario de los derechos de autor. Como ejemplos de componentes se pueden mencionar, entre otros, los cuadros, los gráficos y las imágenes, entre otros.

Cualquier consulta sobre derechos y licencias deberá dirigirse a la siguiente dirección: World Bank Publications, The World Bank Group, 1818 H Street, NW, Washington, DC 20433, EE. UU.; correo electrónico: [pubrights@worldbank.org](mailto:pubrights@worldbank.org).

*Fotografía de tapa:* © Dave Cutler Studio. Utilizada con autorización; para reutilizar la imagen será necesario obtener una autorización adicional.

*Diseño de tapa:* Bill Praguski, Critical Stages, LLC.

# Contenido del panorama general

Agradecimientos	v
Sobre los autores	vii
Siglas y abreviaturas	ix

## Panorama general 1

Introducción	1
Repaso de las tendencias	2
Causas de la disminución en la desigualdad del ingreso laboral	3
Cambios en las tendencias relativas a la desigualdad del ingreso laboral: Las dificultades restantes	19
Con vistas al futuro: ¿Cómo evolucionarán las causas de la desigualdad del ingreso laboral?	20
Conclusiones: ¿Cómo remar contra la corriente?	21
Notas	22
Referencias bibliográficas	24

## Recuadro

PG.1 Estimación del papel de la heterogeneidad empresarial	13
--	----

## Gráficos

PG.1 Desigualdad del ingreso laboral entre regiones, 1993–2013	3
PG.2 Dinámica de desigualdad de ingresos laborales e ingresos totales, América del Sur en comparación con Centroamérica y México, 1990–2013	4
PG.3 Evolución de la oferta relativa de trabajadores calificados respecto a trabajadores no calificados y retornos a la educación en América Latina y el Caribe	6
PG.4 Cambios en el ingreso laboral y de participación en el empleo, por percentil de calificación, en Brasil y Perú	7
PG.5 Crecimiento del empleo y la utilización de trabajadores calificados, por tipo de sector, en América del Sur, 1994–2013	10

- PG.6 Descomposición de los cambios en la desigualdad del ingreso laboral total entre cambios dentro y entre grupos, América Latina y el Caribe, 1997–2001 en comparación con 2001–13 12
- PG.7 Descomposición de la varianza del ingreso laboral entre trabajadores de las distintas firmas en Costa Rica y Brasil 15
- PG.8 Los efectos del salario mínimo y otros factores sobre la desigualdad salarial en Brasil: Descomposición, 1995–2003 en comparación con 2003–12 17
- PG.9 Cambios en el empleo formal, por percentil del ingreso laboral, en países de América Latina seleccionados 18

## Agradecimientos

Esta publicación resume el libro *Desigualdad del ingreso en América Latina: Comprendiendo el pasado para preparar el futuro*. El libro fue escrito por Julián Messina, economista líder del Banco Interamericano de Desarrollo, y Joana Silva, economista principal del Banco Mundial. La publicación no habría sido posible sin la colaboración de un generoso equipo de colegas y colaboradores. Quisiéramos agradecer muy especialmente a Augusto De la Torre, ex economista jefe para la región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial; a Daniel Lederman, economista jefe adjunto para la región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial; a Luis F. López-Calva, economista líder del Banco Mundial; y a Nora Lustig, profesora Samuel Z. Stone de Economías Latinoamericanas de la Universidad de Tulane, quienes aportaron valiosos comentarios y sugerencias en diferentes etapas de la elaboración del libro. Quisiéramos reconocer y agradecer a los colegas que proporcionaron comentarios en capítulos específicos del libro. Recibimos la ayuda de Alain Ize, consultor principal del Banco Mundial (capítulo 3); Carlos Rodríguez-Castelán, economista principal del Banco Mundial (capítulo 2); y Sergei Soares, economista del Instituto de Investigación en Economía Aplicada (IPEA) (capítulo 5).

Asimismo, recibimos contribuciones sustantivas por parte de Ciro Avitabile, María Marta Ferreyra, Samuel Pienknagura, Rafael Prado Proença, Martín Sasson, Miguel Székely y Daniel Valderrama. Estamos muy agradecidos por sus comentarios y sugerencias. Agradecemos a Nicolás Guida-Johnson y, sobre todo, a Alejandra Martínez y Juan Pablo Uribe, que proporcionaron excelente asistencia de investigación.

El libro se ha beneficiado enormemente por los comentarios y sugerencias de nuestros revisores en las propuestas de investigación del Banco Mundial y en las reuniones de toma de decisiones, entre ellos, David Autor, profesor de economía del Instituto Técnico de Massachusetts (MIT); Samuel Freije-Rodriguez, economista líder del Banco Mundial; Roberta Gatti, economista jefe del Departamento de Desarrollo Humano del Banco Mundial; Mary Hallward-Driemeier, asesor principal del Banco Mundial; William Maloney, economista jefe del Departamento de Equidad,

Crecimiento, Instituciones y Mercados Financieros del Banco Mundial; y Naércio Menezes-Filho, profesor de economía del Instituto de Educación e Investigación (Insper) y la Universidad de San Pablo.

El libro se analizó en una sesión en la Cuarta Conferencia de Investigación del Banco de España, “Mercado de trabajo: Crecimiento, productividad y desigualdad”, el 16 y 17 de junio de 2016. Estamos muy agradecidos por sus comentarios perspicaces con los revisores de la sesión, entre ellos, David Card, profesor de economía de la Universidad de California en Berkeley; Angel Estrada, economista del Banco de España; Adriana Kugler, profesora de la Escuela de Políticas Públicas McCourt de la Universidad de Georgetown; y Santiago Levy, vicepresidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

El equipo está también muy agradecido con Mary A. Anderson por su trabajo en la edición del manuscrito y por proporcionar su asesoramiento con respecto a la organización y el contenido del documento, y a Julieta Pisani McCarthy por su trabajo en la traducción de esta publicación al español. Asimismo, quisiéramos agradecer a los participantes de los seminarios de autores llevados a cabo en Washington DC. En particular, estamos extremadamente agradecidos con João Pedro Azevedo, economista líder del Banco Mundial, y Josefina Posadas, economista principal del Banco Mundial. Este libro se construye a partir de una serie de documentos de trabajo. El equipo agradece a los autores de estas publicaciones. Finalmente, si bien no menos importante, este libro no habría sido posible sin el imprescindible apoyo administrativo de Ruth Delgado y de Jacqueline Larrabure, del Banco Mundial.

## Sobre los autores

**Julián Messina** es economista líder de la División de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo. Antes trabajó en el Banco Mundial y el Banco Central Europeo y enseñó en las universidades de Barcelona GSE, Fráncfort, Georgetown, Girona y Mainz. Es autor de dos informes insignias de la región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial y su trabajo de investigación ha sido publicado en numerosas revistas académicas de primera línea. Tiene amplia experiencia de asesoramiento de políticas a gobiernos de América Latina, Europa y Asia. Obtuvo su doctorado en economía en el Instituto Universitario Europeo en 2002.

**Joana Silva** es economista principal en la Oficina del Economista Jefe para la región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial. Sus intereses de investigación incluyen economía del trabajo, comercio internacional, pobreza y la desigualdad y evaluación del impacto de programas y políticas públicas. Sus trabajos de investigación se han publicado en revistas académicas, incluyendo el *Journal of International Economics*, *Economics Letters*, *Review of International Economics* y *Review of World Economics*. Es autora de tres libros, entre ellos un Informe Insignia del Banco Mundial. Actualmente está liderando un informe de investigación sobre la desigualdad salarial en América Latina y una serie de evaluaciones de impacto. Antes de unirse al Banco Mundial, trabajó para el Globalization and Economic Policy Research Center y enseñó en la Universidad de Nottingham. Tiene un doctorado en economía de la Universidad de Nottingham.



## Siglas y abreviaturas

CAM	Centroamérica y México
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés)
MCO	mínimos cuadrados ordinarios
NAFTA	Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés)
PPP	poder adquisitivo constante
SA	América del Sur



# Panorama general

## Introducción

La región de América Latina logró algo verdaderamente destacable en la primera década del siglo XXI: Sostuvo un crecimiento económico pujante y a la vez redujo la desigualdad. Otras regiones del mundo crecieron con solidez durante ese período, pero su crecimiento no estuvo distribuido equitativamente. Por el contrario, la desigualdad aumentó en la mayoría de los países de otras regiones (Milanovic, 2016). En un período caracterizado por la creciente desigualdad mundial, la región demostró que existe un camino de crecimiento inclusivo. Se trata de un fenómeno alentador para América Latina y tal vez también para el resto del mundo.

La disminución en los precios de los productos básicos y la desaceleración del crecimiento en China, sin embargo, han reducido la perspectiva de crecimiento en América Latina. Desde el comienzo de la desaceleración económica, en 2011, la reducción de la desigualdad se ha estancado en muchos países (Cord et al., 2014; Rodríguez-Castelán et al., 2016). Por ende, varios países de la región se enfrentan a una transición difícil y prolongada hacia un nuevo equilibrio, una “nueva normalidad”. En contraposición con las crisis de las décadas de 1980 y 1990, el sufrimiento económico de la segunda década del siglo XXI no se ve impulsado por un repentino detenimiento de los ingresos de capitales, una caída del sistema bancario o una crisis de la deuda soberana. La desaceleración llegó al final de un episodio de crecimiento impulsado por un aumento de la demanda interna superior al aumento de la producción.

En este escenario de bajo crecimiento, es importante preguntar si se pueden sostener los beneficios sociales de la década de los años 2000. ¿La disminución del crecimiento en ingresos laborales ocurrirá en todos los segmentos de la distribución

de salarios en América Latina o la desaceleración afectará desproporcionadamente a los que menos tienen? En otras palabras, ¿la desaceleración económica frenará la reducción de la desigualdad en el ingreso laboral en América Latina?<sup>1</sup>

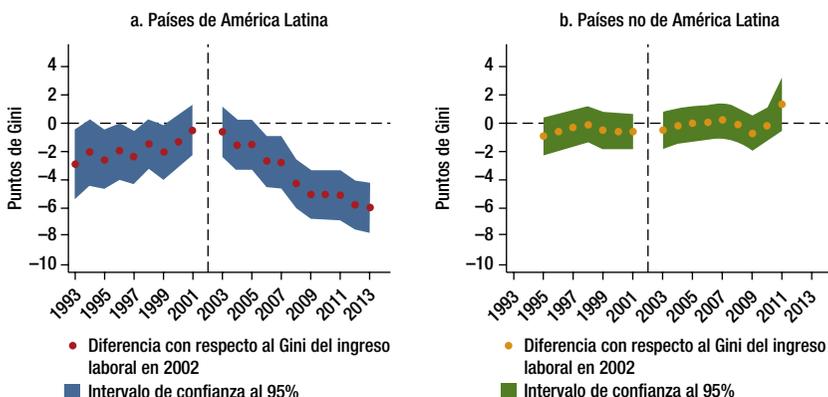
A fin de contestar estos interrogantes prospectivos (para saber qué esperar), es imperativo entender las causas de los cambios observados con respecto a la desigualdad del ingreso laboral en las últimas décadas. La caída en la desigualdad del ingreso laboral en América Latina durante la década de los años 2000 supuso un gran paso histórico para una región que siempre, desde los escritos del explorador Alexander von Humboldt del siglo XIX, ha sido considerada “la tierra de las desigualdades” (Engerman y Sokoloff, 1997; Williamson, 2015). ¿Cuál fue la diferencia durante la década de los años 2000 con respecto a décadas anteriores y qué podría cambiar en las décadas venideras?

## Repaso de las tendencias

La reducción de la desigualdad del ingreso laboral en América Latina y el Caribe en los años 2000 fue un fenómeno a escala regional (observado en 16 de los 17 países estudiados) que ocurrió después de una década de ya sea estancamiento o aumento moderado (gráfico PG.1).<sup>2</sup> Esa reducción constituyó la principal fuente de impulso de la disminución en la desigualdad respecto a los ingresos de los hogares, incluso más importante que el advenimiento de los programas de transferencias monetarias condicionadas, la expansión de la cobertura de pensiones y los cambios en la demografía de los hogares.<sup>3</sup> Detrás de esta reducción en la desigualdad de del ingreso laboral, hubo un crecimiento de ingresos laborales acelerado para los trabajadores en el tramo inferior de la distribución salarial. Se trata de coincidencias sorprendentes dadas las diferencias entre los países con respecto a sus estructuras productivas y laborales, sus términos de intercambio, y sus marcos institucionales y regulatorios.

Si bien las tendencias generales con respecto a la desigualdad del ingreso laboral coincidieron en todos los países, hubo variaciones en la magnitud de la reducción y el año en que comenzó. En general, aunque la desigualdad del ingreso laboral en algunos países empezó a disminuir lentamente entre mediados y fines de la década de 1990, el año 2003 fue el año en que ese declive se volvió más pronunciado. La mayor diferencia entre los países fue la magnitud de la reducción en los años 2000 entre los subgrupos de países en distintas zonas geográficas de la región. Específicamente, la desigualdad del ingreso laboral disminuyó más en América del Sur (SA) que en Centroamérica y México (CAM) (véase el gráfico PG.2, panel a). En ambos grupos de países, aumentaron los ingresos laborales de los trabajadores de bajos ingresos. Si bien los ingresos laborales altos también aumentaron en SA (aunque en menor medida que el 10% más bajo de los ingresos laborales), esos ingresos laborales disminuyeron en CAM, como indica el gráfico PG.2, panel b.<sup>4</sup>

## GRÁFICO PG.1: Desigualdad del ingreso laboral entre regiones, 1993–2013 (Índice de Gini para el ingreso)



Fuentes: Rodríguez-Castelán et al. (2016), basado en datos sobre países de América Latina provenientes de la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>, y datos sobre países de otras regiones provenientes del *Informe mundial sobre salarios* de la Organización Internacional del Trabajo.

Nota: Los datos subyacentes representan el Gini de la remuneración por hora entre trabajadores remunerados de entre 15 y 64 años de edad para cada país y año, multiplicado por 100. El coeficiente de Gini mide la igualdad de la distribución del ingreso laboral en una escala de cero (igualdad perfecta) a 100 (máxima desigualdad). Los valores de los percentiles 1 y 100 de la distribución del ingreso laboral fueron excluidos por cada celda de educación de género. El gráfico utiliza sólo la información (no interpolada) disponible para cada país. Se muestra la diferencia promedio entre los Ginis del ingreso laboral en cada año con respecto al valor en 2002. Cada valor promedio y sus errores estándares se calculan como parte de una especificación simple de datos de panel con efectos fijos de los países. Los datos del *Informe mundial sobre salarios* no son estrictamente comparables con los datos de SEDLAC. En algunos países, se utilizaron diferentes tipos de encuestas, y los criterios de muestreo y recorte son distintos.

## Causas de la disminución en la desigualdad del ingreso laboral

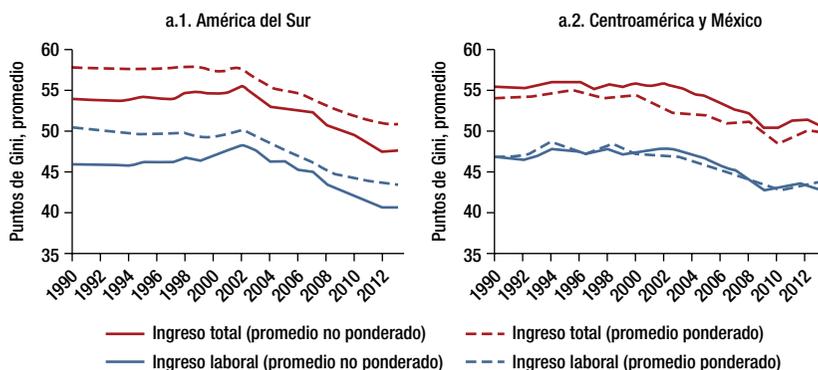
La investigación sobre desigualdad del ingreso laboral en América Latina encargada por el Banco Mundial para *Desigualdad del ingreso en América Latina: Comprendiendo el pasado para preparar el futuro* organiza las posibles causas de estas tendencias según tres tipos de explicaciones:

- *Factores relativos a la oferta laboral*, como la expansión de la educación y su efecto sobre la caída de la prima educativa;
- *Condiciones relativas a la demanda laboral*, como (a) el cambio tecnológico y la liberalización del comercio; (b) los cambios en la demanda interna; y (c) la apreciación del tipo de cambio real a raíz del auge de los precios de las materias primas y la consecuente transición hacia el sector no transable, que cambió las diferencias salariales entre las empresas;
- *Factores institucionales*, como el salario mínimo y una rápida tendencia hacia la formalización del empleo.

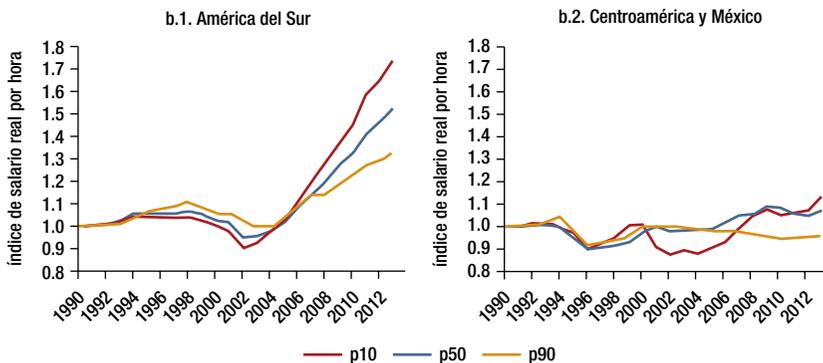
En las siguientes secciones revisamos la evidencia en relación a cada uno de estos factores.

## GRÁFICO PG.2: Dinámica de desigualdad de ingresos laborales e ingresos totales, América del Sur en comparación con Centroamérica y México, 1990–2013

### a. Desigualdad de ingresos laborales e ingresos totales



### b. Evolución del índice de salario real por hora trabajada, percentiles seleccionados



*Fuentes:* Panel a. Base de Datos Laborales para América Latina y el Caribe (LABLAC), <http://lablac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>; Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>. Panel b: Rodríguez-Castelán et al. 2016, basado en la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>.

*Nota:* Los salarios se deflactaron utilizando deflatores nacionales. Si no existen datos nacionales disponibles para un año en medio de dos puntos en la serie, se calculó la cifra faltante utilizando una interpolación lineal simple. Los países de América del Sur (SA) incluyen Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay. Los países de Centroamérica y México (CAM) incluyen Costa Rica, Honduras, México y Panamá. El índice de Gini mide la igualdad de la distribución salarial en una escala de cero (igualdad perfecta) a 100 (máxima desigualdad). El total regional de SA es el promedio de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. El total regional de CAM es el promedio de Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. p10, p50 y p90 denominan al percentil de ingreso al 10%, al 50% y al 90%, respectivamente.

## ***Factores relativos a la oferta laboral: Expansión de la educación y la caída de sus retornos***

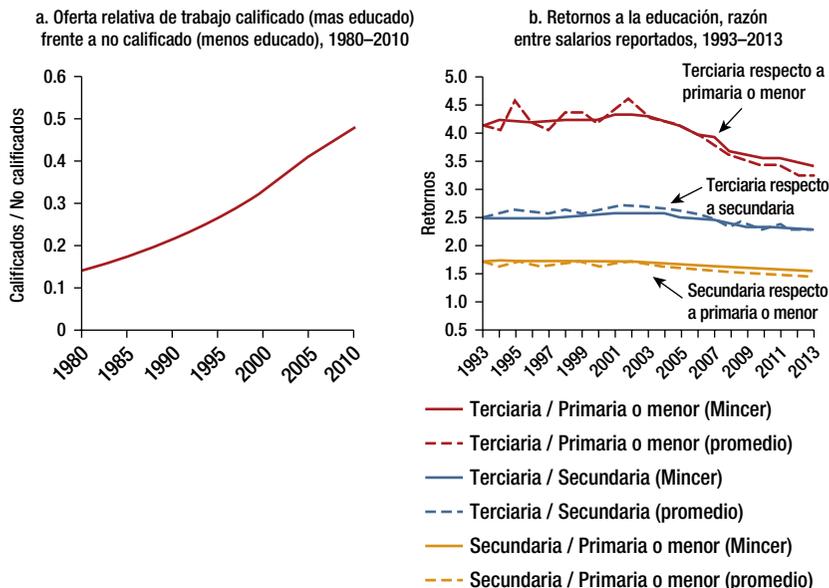
La oferta relativa de calificación (utilizando como aproximación el logro educativo) se expandió continuamente en todos los países de América Latina y el Caribe desde los años ochenta (véase el gráfico PG.3, panel a). Esta expansión contribuyó a la caída de la desigualdad del ingreso laboral al disminuir la brecha salarial entre los trabajadores calificados y los no calificados (Card y Lemieux, 2001; Katz y Murphy, 1992). Asimismo, en los años 2000, existió una combinación de aumentos pronunciados en los ingresos laborales de los trabajadores no calificados y una disminución de empleo en ocupaciones no calificadas como muestra el gráfico PG.4 en el caso de Perú y Brasil. Sin considerar los cambios en la oferta laboral (tanto en cantidad como en calidad), no es posible explicar lo que ocurrió en el tramo inferior de la distribución salarial. Es decir, se trata de patrones que resultan incoherentes si sólo se considera el aumento en la demanda de trabajadores no calificados.

Sin embargo, la evolución de la oferta relativa de trabajadores calificados por sí sola no es suficiente para explicar las tendencias observadas en la desigualdad del ingreso laboral. Primero, no alcanza a explicar el cambio hacia una trayectoria descendiente en los retornos a la educación desde el comienzo de los años 2000.<sup>5</sup> Es decir, la brecha de ingresos laborales entre trabajadores con formación universitaria y trabajadores que sólo tienen una formación primaria o inferior disminuyó en la década de los años 2000, pero no en la década de 1990, como indica el gráfico PG.3, panel b. La expansión de la educación comenzó antes, en los años ochenta, y desde entonces la oferta relativa de trabajo calificado siguió una firme tendencia ascendiente sin ninguna aceleración destacable en la década de los años 2000. Ahora bien, si la oferta de educación fuese la única fuente de impulso de la desigualdad del ingreso laboral, esperaríamos haber visto una caída en los retornos a la calificación y un declive de la desigualdad en la década de 1990, pero esto no sucedió. Segundo, las tendencias en la oferta laboral relativa de calificaciones no se diferencian mucho en América del Sur con respecto a Centroamérica y México. Por ende, no explican la reducción mucho más pronunciada de la desigualdad en SA. Tercero, la brecha de ingresos laborales por nivel de educación disminuyó durante la década de los años 2000 para trabajadores tanto jóvenes como mayores. Si los trabajadores jóvenes y mayores son sustitutos imperfectos, la brecha del ingreso laboral por nivel de educación debería haber disminuido en mayor medida para los trabajadores jóvenes, que tienen una oferta relativa de capacidades que cambia más rápidamente. Sin embargo, lo anterior no se observó en los datos.

## ***Condiciones relativas a la demanda laboral***

Désde la década de 1990, la región experimentó varios cambios importantes en las condiciones de la demanda laboral. A continuación se expone cómo algunos de los

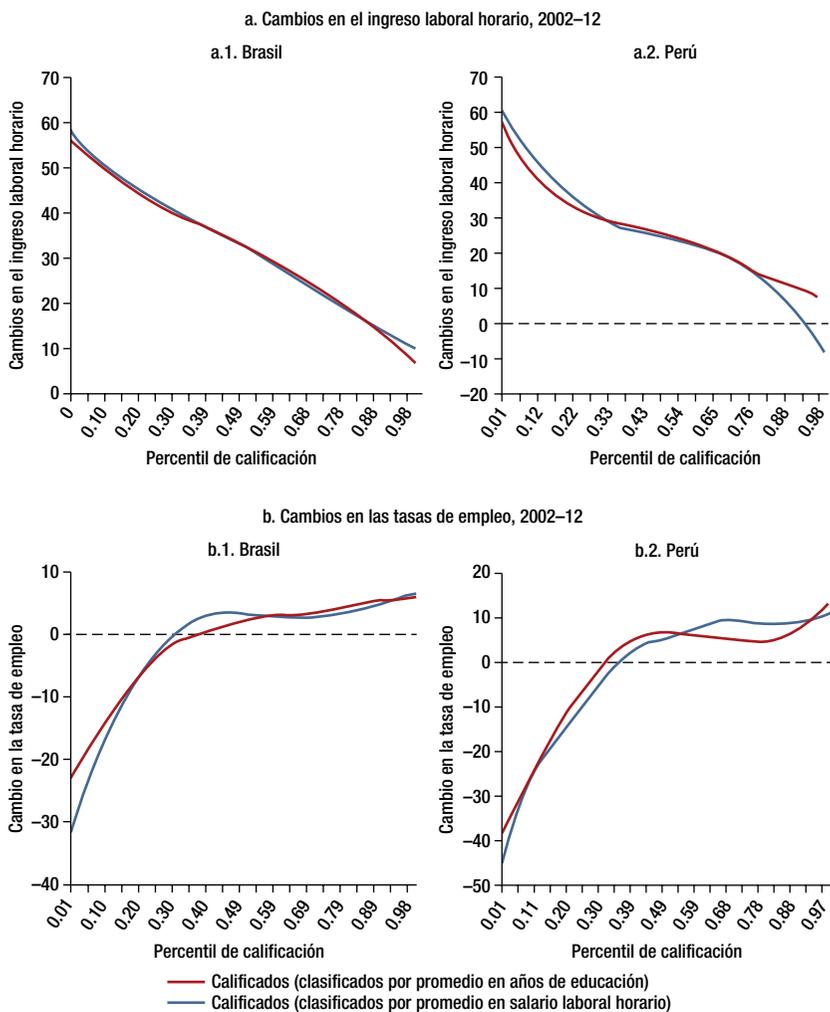
### GRÁFICO PG.3: Evolución de la oferta relativa de trabajadores calificados respecto a trabajadores no calificados y retornos a la educación en América Latina y el Caribe



*Fuente:* Adaptado a partir de Rodríguez-Castelán et al. (2016) utilizando la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>.

*Nota:* El gráfico del panel a traza el promedio simple entre los países de la relación entre el número de trabajadores que al menos han terminado su educación secundaria y el número de trabajadores que terminaron su educación primaria o tienen un nivel educativo inferior. Los países incluidos son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay. El gráfico del panel b representa las relaciones en cuanto al salario entre trabajadores de distintos niveles de formación educativa. En los cálculos se utilizaron sólo trabajadores de tiempo completo y se excluyeron los valores atípicos (valores en el percentil 1 y en el percentil 99) de la distribución salarial. El muestreo está restringido a la población en edad de trabajar (entre 15 y 64 años). El gráfico representa cálculos de los mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de los retornos a la educación, incluyendo variables dummies para cuatro características observables que son parte de una ecuación Mincer tradicional: titularidad, experiencia laboral, género y ubicación urbana/rural. Los gráficos presentan relaciones que expresan el número de veces de una categoría específica (como los salarios de trabajadores con educación universitaria) y la categoría base (salarios de trabajadores con educación primaria o inferior) de cada característica (en este caso, el nivel de educación). Las estimaciones Mincerianas entre educación terciaria y educación secundaria o menor, y entre educación secundaria y educación primaria son estimadas a partir del la relación entre el exponencial del coeficiente en el numerador y el exponencial del coeficiente en el denominador. Los coeficientes representan la diferencia promedio de los retornos respecto a una categoría específica (como trabajadores con educación universitaria) y a la categoría base (trabajadores con educación primaria o inferior) de cada característica (en este caso, el nivel de educación), controlando el resto de las características observables. Por ejemplo, la relación de ingresos entre la educación universitaria y la educación secundaria es la relación del exponencial del coeficiente de la educación universitaria y el exponencial del coeficiente de la educación secundaria. El promedio de los retornos en cada categoría equivale a la relación del ingreso laboral promedio por hora (PPP 2005) de la categoría de educación más alta dividido por el ingreso laboral promedio por hora (PPP 2005) de la categoría de educación más baja.

## GRÁFICO PG.4: Cambios en el ingreso laboral y de participación en el empleo, por percentil de calificación, en Brasil y Perú



Fuente: Messina, Pica y Oviedo, 2016.

Nota: Este gráfico organiza las ocupaciones por percentil de calificación, clasificado por el promedio de años de formación educativa (líneas rojas) y el salario promedio por hora trabajada (líneas azules) de los trabajadores de esa ocupación en 2002 (año de base). Se muestran los cambios infinitamente diferenciables en el empleo en distintas categorías ocupacionales finamente definidas. Las ocupaciones se ordenan según sus salarios promedio (o nivel educativo) en el año de base.

cambios de la demanda laboral (y sus manifestaciones con respecto a la demanda de distintos tipos de trabajo) cumplieron una función importante en la disminución de la desigualdad del ingreso laboral.

### **El cambio tecnológico y la liberalización del comercio**

La literatura suele destacar dos fuerzas como potenciales fuentes de impulso de la demanda relativa por trabajo calificado: el cambio tecnológico y la liberalización del comercio sesgados a favor del trabajo calificado. En países como los Estados Unidos, los estudios y encuestas de opinión sugieren que esas fuerzas, en especial los cambios tecnológicos, son los principales motores de los cambios en la desigualdad del ingreso laboral (Autor, Katz y Krueger, 1998; Berman, Bound y Griliches, 1994; Feenstra y Hanson, 1999; Goldin y Katz, 2007; Krueger, 2012). La “polarización” de las ocupaciones en el mercado laboral, una versión más reciente de la hipótesis del cambio tecnológico, ha tenido un impacto importante sobre las compensaciones salariales de los trabajadores en Estados Unidos y, por esta vía, sobre la desigualdad del ingreso laboral (Autor et al., 2014; Autor y Dorn, 2013). Este fenómeno consistió en una expansión en la demanda de ocupaciones calificadas y no calificadas en detrimento de las ocupaciones de mediana calificación, que tienden a implicar tareas fácilmente codificables y que, por tanto, pueden ser maquinizadas (Autor et al., 2014; Autor y Dorn, 2013).

Sin embargo, la evidencia empírica para América Latina señala que el cambio tecnológico no constituyó el principal motor de la desigualdad en la región. Los ingresos laborales se expandieron con mayor rapidez en las ocupaciones de baja remuneración que en las de alta remuneración, como señala el gráfico PG.4. El cambio tecnológico sesgado a favor del trabajo calificado hubiera provocado el efecto contrario. Adicionalmente, no existe suficiente evidencia de que haya habido una polarización del mercado laboral, como muestra el gráfico PG.4 a y b en el caso de Brasil y Perú. De hecho, la evidencia sugiere que la polarización ocupacional en la mayoría de los países de la región es débil (Maloney y Molina, 2016; Messina, Pica y Oviedo, 2016).

Con respecto a la función tradicional del comercio, el teorema de Stolper-Samuelson sugiere que la liberalización del comercio en países donde el trabajo no calificado es relativamente abundante llevará a un aumento tanto en el precio relativo de los sectores que hacen un uso intensivo del trabajo no calificado como en el retorno relativo del trabajo no calificado, y por ende a una reducción en la desigualdad del ingreso laboral.<sup>6</sup> Aunque la mayor parte de la liberalización del comercio ocurrió en la década de 1990, la desigualdad del ingreso laboral se vio estancada o en aumento en América Latina y el Caribe durante ese período (Goldberg y Pavcnik, 2007) mientras que la desigualdad disminuyó sólo en la década de los años 2000 (Halliday, Lederman y Robertson, 2016). Por lo tanto, los efectos del tipo Stolper-Samuelson no logran explicar el momento en que empezó la tendencia decreciente de la desigualdad del ingreso laboral.<sup>7</sup>

Pueden haber influido otros choques comerciales, como el auge en los precios de las materias primas provocado por el surgimiento de China en calidad de consumidor principal de esos productos. Existen estudios recientes que indican que los efectos *directos* del auge en los precios de las materias primas sobre la desigualdad del ingreso laboral en la región sólo pueden explicar un pequeño porcentaje de la reducción de la desigualdad del ingreso laboral en la década de los años 2000 (Adão, 2015). Pero es importante notar que el auge en los precios de las materias primas también tuvo efectos *indirectos*, como se expone a continuación.<sup>8</sup>

### **Los cambios en la demanda interna y el aumento del ingreso laboral de los trabajadores no calificados**

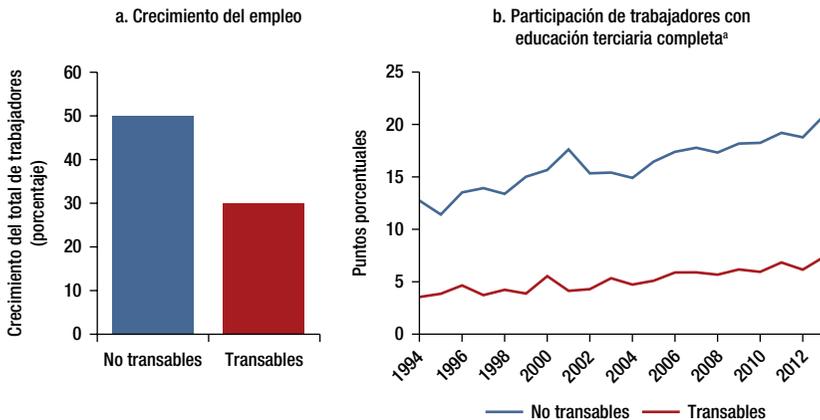
Este informe enfatiza la función que desempeñan las condiciones del mercado en la desigualdad del ingreso laboral en la región. En la década de los años 2000, las tendencias de la demanda interna agregada en SA fueron radicalmente distintas a las de CAM. En SA, el período se vio caracterizado por un fuerte aumento en la demanda interna que reflejó el efecto sobre el consumo que tuvieron las mejoras de los términos de intercambio, que respondieron al auge de los precios de las materias primas pero también a los grandes ingresos de capital en la región. A su vez, SA vio la caída más grande en los retornos a la educación y así la caída más grande en la desigualdad del ingreso laboral. El marcado aumento en la demanda estuvo asociado con una mayor expansión del empleo en el sector no transable que en el sector transable, como indica el gráfico PG.5, panel a. Esto podría haber reducido la brecha del ingreso laboral por nivel de calificación por dos motivos distintos: diferencias de intensidad en el uso de trabajo calificado entre sectores o diferencias en la elasticidad de la oferta de trabajadores calificados en contraposición a los no calificados.

#### ***Diferencias de intensidad en el uso de trabajo calificado en los distintos sectores.***

La sabiduría convencional, en especial en SA, sostiene que la expansión de la demanda provocada por la apreciación del tipo de cambio real en la década de los años 2000 llevó a una mayor expansión de la demanda laboral en sectores no transables que en sectores transables, favoreciendo así a los sectores que hacen un uso relativamente menos intensivo del trabajo calificado.<sup>9</sup> La suposición subyacente es que el sector no transable en América Latina hace un uso más intensivo del trabajo no calificado que el sector transable. Por lo tanto, los aumentos de la demanda de servicios y productos no transables beneficiaría más a los trabajadores con menos formación educativa. Este podría ser el caso, por ejemplo, si el crecimiento de los no transables se explicara a partir del crecimiento en el sector de la construcción, que hace un uso menos intensivo del trabajo calificado que la mayoría de los sectores.

Las evidencias para la región, sin embargo, contradicen esa suposición. En SA, en promedio, el sector no transable hace un uso más intensivo de trabajo calificado que el sector transable, como indica el gráfico PG.5, panel b. Algunos sectores no

## GRÁFICO PG.5: Crecimiento del empleo y la utilización de trabajadores calificados, por tipo de sector, en América del Sur, 1994–2013



Fuente: Banco Mundial, Oficina del Economista Jefe para América Latina y el Caribe, basado en la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>.

Nota: El sector transable incluye a la agricultura y la minería (sector primario), la fabricación, los restaurantes y hoteles, y los servicios financieros. El sector no transable incluye todos los demás servicios.

a. El gráfico traza el promedio entre países de la participación en el empleo de cada sector de los trabajadores que hayan completado su educación terciaria (universitaria) en los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay.

transables que exigen relativamente menos calificación, en especial el sector de la construcción, se expandieron considerablemente, y el nivel de formación educativa de sus trabajadores se encuentra por debajo del promedio. Sin embargo, la construcción tiene una participación relativamente pequeña en el empleo (alrededor del 7% en la mayoría de los países) y otros sectores no transables que exigen un alto nivel de calificación, como por ejemplo los servicios empresariales, también se expandieron. Asimismo, la reasignación sectorial hacia sectores no transables fue relativamente menor (De la Torre et al., 2015).

*Diferencias en la elasticidad de la oferta entre trabajadores calificados y no calificados.* De la Torre e Ize (2016) (formalizado en De la Torre et al., 2015) desarrollan una explicación distinta acerca del impacto de la demanda interna agregada sobre el sector transable en comparación con el no transable. Si la oferta laboral no calificada responde menos a cambios salariales que la oferta laboral calificada, el auge de la demanda interna agregada, aunque haya sido simétrica en cuanto a las exigencias de calificación, pudo haber reducido la brecha del ingreso laboral por nivel de calificación (dado que aumentó la oferta de trabajadores calificados). Esta asimetría en la elasticidad de la oferta entre trabajadores calificados y no calificados es posible en un contexto de demanda laboral

agregada y empleo en rápido ascenso y una oferta relativa de trabajadores no calificados en descenso. Cuando la demanda agregada aumenta, la reserva decreciente de trabajadores no calificados se traduce en aumentos salariales mayores. Los cambios de salario y empleo dependientes del nivel de calificación observados en SA concuerdan con esta hipótesis. De hecho, los cálculos de la elasticidad de la oferta muestran pequeñas diferencias en los distintos grupos de trabajadores pero concuerdan con una menor elasticidad en la oferta de trabajo no calificado (Bargain y Silva, 2017).

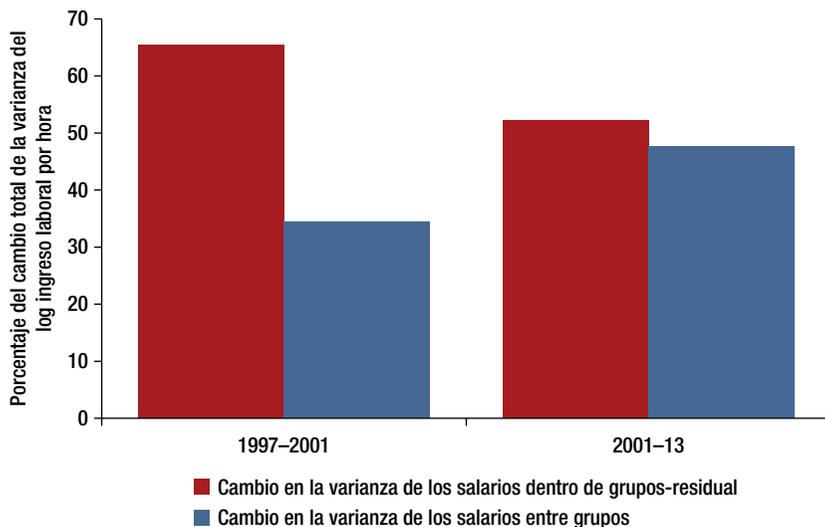
*En resumen.* La combinación de una oferta decreciente de trabajadores no calificados y de cambios en la demanda produjeron una notable reducción de la brecha del ingreso laboral por nivel de calificación que contribuyó a la disminución de la desigualdad en la región. La importancia del canal de la demanda y del mecanismo mediante el cual funcionó fue diferente en los distintos países. En CAM, no hubo perturbaciones en cuanto a los términos de intercambio y la leve reducción de la desigualdad se vio impulsada más probablemente por la oferta. En SA, el pronunciado aumento en los términos de intercambio incrementaron la demanda interna y la demanda de no transables. En algunos países, eso disparó la demanda de ciertos servicios que hacen un uso intensivo del trabajo no calificado. En otros, creó una escasez de trabajadores no calificados, que tal vez haya producido un rápido aumento salarial si la oferta de trabajadores no calificados fue relativamente inelástica. El informe sostiene que los tres factores (el aumento de términos de intercambio, el incremento en la demanda de no transables y la escasez de trabajadores no calificados) estuvieron presentes en la mayoría de los casos. Se necesitarán estudios más profundos de países específicos a fin de cuantificar la importancia de cada canal en cada contexto particular.<sup>10</sup>

### **Reducción de las diferencias salariales entre empresas respecto a trabajadores similares**

Notablemente, las causas de la reducción en la desigualdad del ingreso laboral de la década de los años 2000 destacadas hasta el momento no logran explicar las diferencias salariales decrecientes entre trabajadores que comparten características similares con respecto a su nivel de formación educativa, su experiencia en el mercado laboral y su ocupación, que representan más de la mitad de la reducción en la desigualdad de ingresos. El gráfico PG.6 indica que durante el período de 2001 a 2013, la contribución de los cambios en el componente entre grupos a los cambios de la varianza de salarios fue del 48%. El 52% restante estuvo asociado con cambios en el componente dentro de grupos. Durante el período de 1997 a 2001, el cambio en la varianza entre grupos representa el 34% del cambio en la varianza general de los salarios y el resto se explica a través de las diferencias dentro de los grupos por nivel de calificación.

Por lo tanto, el presente informe explora los factores que podrían explicar las diferencias salariales entre trabajadores aparentemente similares. Entre ellos, se podrían incluir las diferencias de capacidades que no se observan en las encuestas de empleo,

## GRÁFICO PG.6: Descomposición de los cambios en la desigualdad del ingreso laboral total entre cambios dentro y entre grupos, América Latina y el Caribe, 1997–2001 en comparación con 2001–13



*Fuente:* Cálculos basados en datos de la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>.

*Nota:* Muestreo de trabajadores de sexo masculino y tiempo completo (asalariados, autónomos, empleadores) de las encuestas de hogares realizadas en cada país. Regresión del ingreso laboral logarítmico en la ocupación principal sobre los datos simulados de país (13 países), años de experiencia (0–39), años de formación educativa (0–16), sector de empleo (17 sectores) y región (dato simulado de ubicación urbana). Los países son Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Esta descomposición y los cálculos siguen a Lemieux (2006). El método permite comparar los cambios respecto al componente de varianza en el transcurso del tiempo, suponiendo que la distribución de un conjunto de características observables no haya cambiado. Los cálculos se realizaron seleccionando un año de base (1997) y encontrando ponderaciones de contraste para todos los años a comparar respecto al año base calculando un modelo logit de la probabilidad de estar en un año dado basándose en las características observables. Las estimaciones de las covarianzas y varianzas de descomposición se realizan utilizando las nuevas ponderaciones.

por ejemplo capacidades cognitivas como la lectura o la matemática así como también capacidades socioemocionales. Una explicación complementaria es la importancia de las diferencias en salarios que pagan las empresas (a trabajadores del mismo sector y de la misma ocupación o nivel de calificación) y los cambios en esas diferencias.

Como se mencionaba anteriormente, la mayor parte de la desigualdad del ingreso laboral inicial y su disminución a lo largo del tiempo tuvo lugar dentro de los mismos sectores y ocupaciones. Naturalmente, cambios en las diferencias salariales entre trabajadores empleados en el mismo sector y la misma ocupación pueden deberse a una diferente evolución de la remuneración entre firmas (las firmas más productivas supuestamente pagan más para atraer y retener a los trabajadores) o dentro de las

mismas firmas (las empresas tienen políticas de remuneración que permiten brechas salariales significativas entre trabajadores con las mismas capacidades empleados en la misma ocupación pero en distintos departamentos o áreas). Nuestros resultados indican que la mayor parte de la desigualdad salarial inicial dentro del mismo sector y la misma ocupación así como su subsiguiente disminución ocurrió entre firmas (y no dentro de las mismas firmas).

Los cambios en la desigualdad del ingreso laboral debidos a cambios en las diferencias salariales entre firmas en el caso de trabajadores aparentemente similares pueden surgir a partir de tres fuentes: los cambios en la heterogeneidad salarial entre empresas, los cambios en la heterogeneidad entre trabajadores, o los cambios en la medida en que los trabajadores más deseables y las firmas más productivas se encuentran mutuamente (Card, Heining y Kline, 2013); véase el texto del recuadro PG.1.

Separar estas tres fuentes de variación exige datos a través de los cuales se puedan identificar trabajadores y firmas y seguirlos en el transcurso del tiempo. Se trata de un análisis que fue posible realizar sólo en Brasil y Costa Rica, y se necesitan más investigaciones para determinar si se pueden generalizar las conclusiones con respecto a estos países. No obstante, se trata de conclusiones interesantes. En Costa Rica, el único país de nuestro muestreo en el que la desigualdad del ingreso laboral *augmentó*, el principal componente detrás de esta tendencia fue la creciente heterogeneidad entre las firmas

#### **RECUADRO PG.1: Estimación del papel de la heterogeneidad empresarial**

El presente informe sigue a Card, Heining y Kline (2013) y estima un modelo con efectos fijos aditivos relativos a los trabajadores y las firmas. El modelo separa la contribución de tres factores a las diferencias salariales entre empresas:

- Dispersión de calidad entre firmas (efectos fijos relativos a las firmas);
- Dispersión de capacidad entre trabajadores (efectos fijos relativos a los trabajadores);
- Medida en que los trabajadores más deseables se emparejan con las firmas más productivas (covarianza de efectos relativos a los trabajadores y las firmas).

Los resultados de Brasil y Costa Rica se presentan en el gráfico PG.7. En Costa Rica, la dispersión de los efectos relativos a las firmas representa el 33% del aumento total en la desigualdad ingreso laboral, la dispersión de los efectos relativos a los trabajadores representa el 21%, y el residual explica el resto (gráfico PG.7, panel a). En Brasil, la compresión de los efectos relativos a las firmas representa un 41% de la reducción total en la desigualdad del ingreso laboral, la compresión de los efectos relativos a los trabajadores representa el 20%, con una disminución en su covarianza, y el residual explica el resto (gráfico PG.7, panel b).

respecto a la remuneración (zona amarilla de la barra del gráfico PG.7, panel a). En Brasil, donde la desigualdad del ingreso laboral *disminuyó* significativamente en la década de los años 2000, la heterogeneidad entre las firmas respecto a la remuneración experimentó la mayor reducción (zona amarilla de la barra del gráfico PG.7, panel b).

¿Qué podría explicar los cambios observados en la dispersión salarial entre firmas y el cambio en la desigualdad del ingreso laboral general que ocurre por este canal? La heterogeneidad de las firmas proporciona otra vía por la cual las fuerzas de la demanda podrían afectar la desigualdad del ingreso laboral. Al discutir el aumento en el comercio internacional, el auge de los precios de las materias primas y el surgimiento de China en calidad de consumidor principal de esos productos, hasta ahora no se han tenido en cuenta sus posibles efectos sobre la heterogeneidad entre firmas. Sin embargo, estas mismas fuerzas pueden acentuar (o disminuir) dicha heterogeneidad.

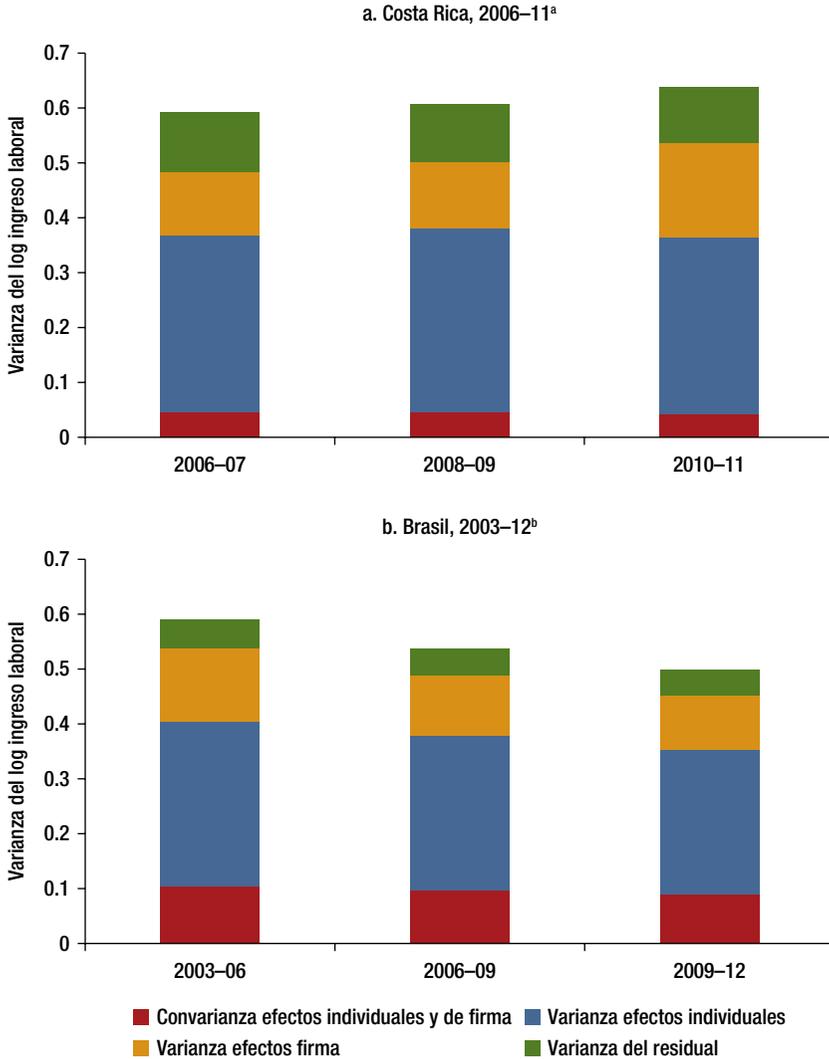
En este entorno más complejo, planteamos a continuación que la caída de la dispersión del ingreso laboral entre firmas en SA podría deberse a la apreciación de los tipos de cambio a raíz del auge de los precios de las materias primas y el consecuente aumento en la participación del sector no transable en el empleo. Es importante señalar que, en este contexto, su efecto respecto a la desigualdad del ingreso laboral actúa a través de su efecto sobre la dispersión salarial entre firmas, no a través de su efecto sobre la brecha del ingreso laboral por nivel de educación. El libro sostiene que la interrelación entre la apreciación de los tipos de cambio y la heterogeneidad de las firmas representó un factor importante para entender la evolución de la desigualdad de ingresos.

*Apreciación de los tipos de cambio.* La apreciación observada en los tipos de cambio en SA con respecto a varios destinos importantes para la exportación tuvieron un efecto negativo sobre la participación de las firmas en la exportación. Esto, a su vez, disminuye los salarios en firmas exportadoras más productivas con respecto a firmas menos productivas del mismo sector. Debido a que las firmas más productivas también tienden a pagar salarios más altos, este proceso reduce la desigualdad salarial dentro de los sectores. Ocurre lo opuesto en países donde los tipos de cambio se han depreciado o donde disminuyeron los costos del comercio. Asimismo, en los países del auge de las materias primas que experimentaron una apreciación significativa de los tipos de cambio, los efectos de la “enfermedad holandesa” han estado asociados a una transición hacia el sector no transable (desde el sector transable).<sup>11</sup> Debido a que las diferencias salariales entre firmas son inferiores en el sector no transable, este proceso puede haber reducido la dispersión salarial entre firmas y, por ende, la desigualdad salarial general.

Si bien la función que desempeñó la apreciación de los tipos de cambio parece ser más prominente, existen al menos otros dos factores que pueden haber cumplido una función en la caída de la dispersión salarial entre firmas en algunos países: (a) la dispersión decreciente de la productividad entre firmas (o, alternativamente, la creciente desvinculación del valor agregado por trabajador con respecto a la remuneración) y (b) los cambios en las políticas relativas al salario mínimo.

*Dispersión decreciente en la productividad de las firmas.* Muchos países desarrollados han experimentado una creciente dispersión en la productividad laboral,

**GRÁFICO PG.7: Descomposición de la varianza del ingreso laboral entre trabajadores de las distintas firmas en Costa Rica y Brasil**



Fuentes: Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS); Informe Anual de Información Social de Brasil (RAIS).

a. Estimaciones basadas en los trabajadores de sexo masculino y de tiempo completo en Costa Rica al nivel de la empresa individual. Se hace la regresión del salario logarítmico de cada observación individuo-empresa con un conjunto de efectos fijos de firma y de individuo en los siguientes grupos de años: 2006–07, 2008–09, y 2010–11.

b. El muestreo se vale de trabajadores de sexo masculino y de tiempo completo (al menos 35 horas semanales) entre los 20 y los 60 años de edad. Se selecciona el salario más alto de una persona en una firma cada año. Se hace la regresión del salario logarítmico de cada observación individuo-firma con un conjunto de efectos fijos relativos de firma y del individuo en los siguientes grupos de años: 2003–06, 2006–09, y 2009–12.

algo que llevó a un aumento en la desigualdad del ingreso laboral. En Costa Rica, los datos disponibles no permiten analizar este indicador, pero si la tendencia mundial también se ha observado allí, podría tratarse de una causa del aumento en la desigualdad del ingreso laboral. Entre sus fuentes, se podrían incluir las perturbaciones transitorias o un entorno más volátil para las firmas, un emparejamiento más selectivo, o las dinámicas de entradas y salidas.

En cuanto a los países donde la desigualdad del ingreso laboral disminuyó, la evidencia para Brasil no sugiere que la distribución de la productividad laboral de las firmas se haya vuelto menos dispersa y haya llevado a una disminución de la desigualdad (Alvarez et al., próxima publicación).<sup>12</sup> En cambio, el valor agregado por trabajador parece haberse desvinculado cada vez más con respecto a la remuneración durante este período (Alvarez et al., próxima publicación; Silva, Almeida y Strokova, 2015). Este proceso podría llevar a una menor desigualdad del ingreso laboral aunque no se alteren las variables fundamentales relativas a las firmas y los trabajadores. Por lo tanto, si bien se necesitan más investigaciones, las pruebas disponibles no confirman que la disminución de la desigualdad sea el resultado de una menor dispersión en la productividad de las firmas.

*Cambios en las políticas relativas al salario mínimo.* Los países de América Latina difirieron sobremanera respecto a sus políticas salariales institucionales, como las relativas al salario mínimo. La manera en que las rentas económicas se dividen entre capital y trabajadores se puede ver afectada por las dinámicas del salario mínimo. Más específicamente, es probable que un porcentaje mayor de las ganancias de la firma termine en las manos de los trabajadores cuando el salario mínimo se vuelve más vinculante. Si las políticas salariales entre las firmas se vuelven menos heterogéneas (debido a que, por ejemplo, se distribuye un porcentaje mayor pero más similar de los beneficios de la relación laboral a los trabajadores) la desigualdad salarial disminuye.

Este canal constituye una posible causa de la disminución en la dispersión salarial entre las firmas y podría haber actuado en distintas medidas en los diferentes países. No obstante, su importancia depende de qué tan alto sea el salario mínimo y cuánto haya aumentado. Cabe destacar la importancia de realizar una mayor investigación del papel desempeñado en cada país específico por los cambios en las políticas relativas al salario mínimo con respecto a los cambios observados en las diferencias salariales entre las firmas y su impacto sobre la desigualdad del ingreso laboral general. Se debe señalar que, como se plantea a continuación, es de esperar que las políticas de salario mínimo tengan un efecto *más amplio* sobre la desigualdad del ingreso laboral que se manifieste más allá del efecto *específico* sobre la dispersión salarial entre las firmas.

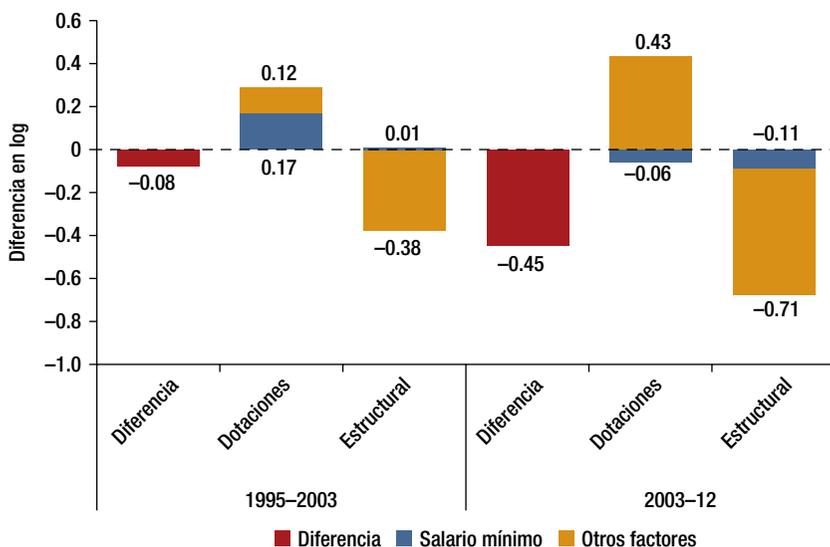
### ***El salario mínimo y la formalización del empleo***

Los factores específicos de cada país, como las políticas relativas al salario mínimo, desempeñaron una función más prominente en algunos países que en otros.<sup>13</sup> Con pocas excepciones (Bolivia, Colombia, Paraguay y Perú), el salario mínimo real aumentó

durante la década de los años 2000. En Brasil en particular, los aumentos en el salario mínimo contribuyeron sobremedida a reducir la desigualdad durante los años de auge. Sin embargo, el caso de Brasil también muestra que, aunque el aumento del salario mínimo disminuyó la desigualdad durante el auge, también la aumentó durante el período de crecimiento lento de la década de 1990, pues su aumento conllevó un crecimiento del incumplimiento con esta política (Ferreira, Firpo y Messina, 2017), como se muestra en el gráfico PG.8. De hecho, el incumplimiento respecto al salario mínimo es alto en la mayoría de los países de la región y limita la función potencial de esta política de comprimir la distribución salarial.<sup>14</sup>

La reducción de la informalidad constituye otro factor que contribuyó a disminuir la desigualdad en algunos países. Con algunas excepciones, el crecimiento de la década de los años 2000 y los cambios de política llevaron a una considerable reducción del empleo informal. Los resultados también indican que, en la década de

**GRÁFICO PG.8: Los efectos del salario mínimo y otros factores sobre la desigualdad salarial en Brasil: Descomposición, 1995–2003 en comparación con 2003–12**

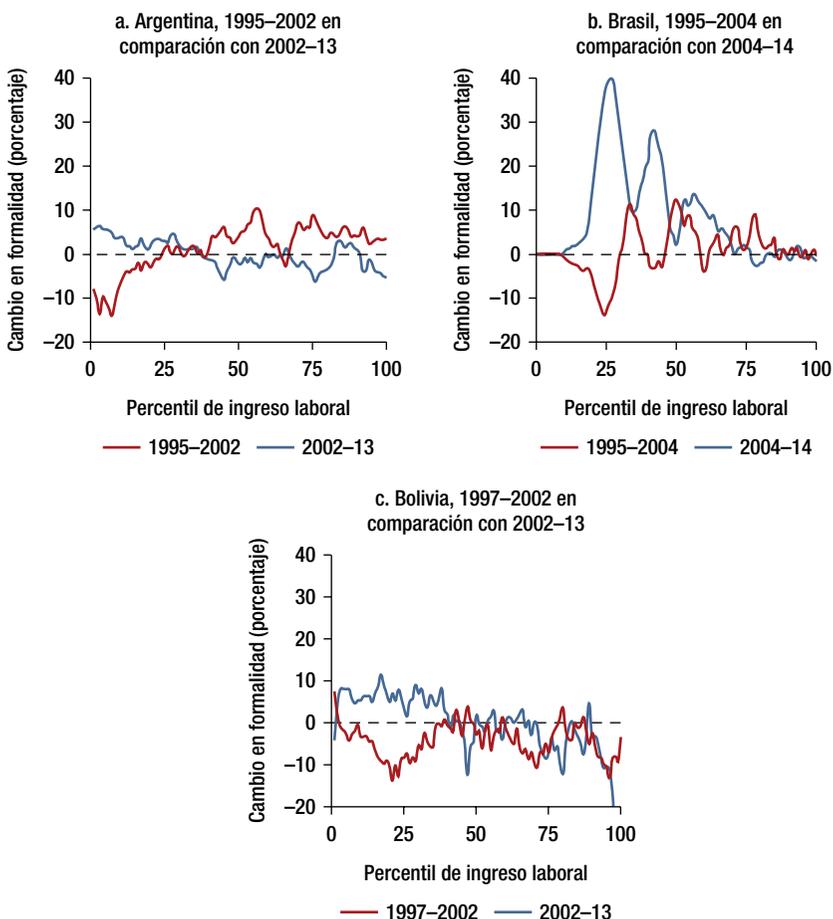


Fuente: Ferreira, Firpo y Messina, 2017.

Nota: Cambio en la desigualdad salarial medido según los cambios en el rango intercuartil entre el percentil 90 del ingreso y el percentil 10 del ingreso. El término “diferencia” se refiere a la diferencia en el cambio de dotación y estructura. El término “dotaciones”, o el efecto composición, se refiere a cambios en la distribución de características observables de los trabajadores manteniendo fija la rentabilidad. El término “estructural” se refiere a cambios en la rentabilidad manteniendo fija la composición del empleo. Los “otros factores” incluyen diferencias basadas en cambios respecto a capital humano, género, raza, regiones urbanas y rurales, y en el caso de los efectos estructurales, las características no observables.

1990, sólo los trabajadores con salarios altos salieron de la informalidad mientras que, en la década de los años 2000, la mayoría de los trabajadores que se formalizaron fueron trabajadores con salarios bajos. El gráfico PG.9 muestra los cambios en la formalización por percentil en Argentina, Brasil y Bolivia (países de alta, mediana a alta, y baja formalidad, respectivamente). En los tres países, desde mediados de la

**GRÁFICO PG.9: Cambios en el empleo formal, por percentil del ingreso laboral, en países de América Latina seleccionados**



*Fuente:* Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC), Universidad Nacional de la Plata (CEDLAS) y Banco Mundial, <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/index.php>.

*Nota:* Los gráficos reflejan los datos de ingresos provenientes de la ocupación principal para trabajadores empleadores, empleados y autónomos de tiempo completo entre 15 y 65 años de edad. Se recortaron los datos de los ingresos de los trabajadores en el percentil 99 y los trabajadores que declararon no haber tenido ingresos. Se define a los trabajadores “informales” como los trabajadores autónomos sin educación terciaria y los trabajadores de empresas pequeñas

década de 1990 hasta principios de la década de los años 2000 los trabajadores por debajo del salario medio se volvieron más informales y los trabajadores por encima del salario medio aumentaron su formalización. En contraste, a partir de 2002, el proceso de formalización pareció ser marcadamente igualador en los tres países, en especial en Brasil.

Las reducciones de la informalidad, en especial cuando se concentra en los trabajadores no calificados, contribuyen a reducir la desigualdad a través de dos canales: (a) reducen la desigualdad *dentro* de cada grupo, dado que los trabajadores con capacidades equivalentes reciben menos remuneración en el sector informal; y (b) reducen la desigualdad *entre* grupos, dado que la sanción salarial por estar en el sector informal no se distribuye parejamente entre los grupos de distinto nivel de calificación sino que se concentra en los trabajadores no calificados. Las descomposiciones del informe sugieren que la disminución de la informalidad desempeñó una función importante en las reducciones de la desigualdad durante la década de los años 2000 en Argentina, Brasil, México y Perú. En Bolivia, Chile y Uruguay, el impacto fue menor.

## **Cambios en las tendencias relativas a la desigualdad del ingreso laboral: Las dificultades restantes**

¿Qué hemos aprendido? En primer lugar, la expansión de la educación se convirtió en la gran igualadora pero no llega a explicar por completo las tendencias observadas desde la década de 1990. En segundo lugar, el auge de demanda agregada en SA llevaron a una disminución en la desigualdad del ingreso laboral, especialmente teniendo en cuenta que dicho auge coincidió con un aumento en la oferta de trabajadores calificados.

No obstante, ninguna de esas explicaciones esclarece las diferencias salariales importantes entre trabajadores de capacidades, nivel educativo y ocupación similares. Por lo tanto, surge un tercer elemento como factor clave relativo a la demanda: la apreciación de los tipos de cambio a raíz del auge de los precios de las materias primas y el consecuente cambio de la demanda hacia el sector no transable, que disminuyó las diferencias salariales entre las firmas.

Por último, otras fuerzas cumplieron una función significativa pero secundaria en algunos países aunque no estuvieron presentes en otros. Entre ellas, se incluyen el rápido aumento del salario mínimo y una rápida tendencia hacia la formalización del empleo, que desempeñó un papel de apoyo pero sólo durante el auge.

El aumento del acceso a la educación en la región, incluido el acceso a la educación superior, en la cual se duplicó la inscripción en la última década, se vio acompañado de un aumento en la igualdad de oportunidades (Ferreyra et al., 2017). Se trató de un fenómeno positivo importante. Sin embargo, para que la tendencia sea sostenible, la calidad de la educación también necesita mejorar. Los datos sobre las “universidades de garaje” indican que los programas nuevos aceptaron alumnos

de niveles socioeconómicos más bajos sin bajar el nivel académico, algo que señala una expansión eficiente del sistema de educación superior (Camacho, Messina y Uribe, 2016; Ferreyra et al., 2017). No obstante, los gobiernos deben mantenerse alerta con respecto a las presiones que pueda imponer sobre el sistema la creciente demanda de educación, dado que es probable que esa demanda siga aumentando.

El crecimiento fue un motor fundamental para las mejoras en los resultados del mercado laboral (Araujo et al., 2016), que a su vez fueron la principal fuente de impulso de las reducciones en la desigualdad en la década de los años 2000. Se trata de mejoras que favorecieron especialmente a los pobres. Como ya se ha indicado, la reducción de la desigualdad del ingreso laboral estuvo impulsada principalmente por fuertes aumentos salariales en el tramo inferior de la distribución, con importantes efectos sobre la pobreza. La remuneración laboral en el tramo superior de la distribución salarial también aumentó (excepto en México) pero en menor medida que en el tramo inferior. Durante el mismo período, aumentó la oferta relativa de trabajado calificado entre los trabajadores jóvenes de todos los niveles socioeconómicos, pero el aumento fue mucho más pronunciado entre los pobres, algo que contribuyó al aumento de su remuneración promedio.

Los cambios relativos al salario mínimo cumplieron una función de apoyo en la reducción de la desigualdad del ingreso laboral de la región durante la década de los años 2000, con efectos de desplazamiento limitados. Del mismo modo, el rápido crecimiento económico de América Latina apoyó la reducción de la informalidad en la mayoría de los países de la zona. Durante el período, la inserción en el mercado laboral formal aumentó más entre los trabajadores de salario bajo que entre los trabajadores de salario alto, algo que constituyó un factor adicional en la disminución de la desigualdad del ingreso laboral.

A pesar de estos fenómenos positivos, restan importantes dificultades. La región sigue siendo sumamente desigual. La cantidad promedio de años de formación educativa en la población en edad de trabajar aumentó sobremedida, pero el nivel actual sigue estando por debajo del que se observa en países comparables, lo cual deja lugar para seguir mejorando. Los pobres se encuentran rezagados detrás de los no pobres en muchos aspectos, incluido el acceso a la educación. Esas desventajas educativas tardan mucho en revertirse y dificultan tanto la movilidad laboral de los pobres como su capacidad de conseguir y retener trabajos de alta productividad, en especial en momentos de alto desempleo.

## **Con vistas al futuro: ¿Cómo evolucionarán las causas de la desigualdad del ingreso laboral?**

Una conclusión importante del presente informe es que el aumento en la demanda interna (por ende, el ciclo económico) impulsado por el incremento en los términos de intercambio en SA constituyó un factor significativo en relación a la desigualdad del

ingreso laboral. Se trata de tendencias no permanentes. La desaceleración ya ha reducido o detenido la reducción de la desigualdad del ingreso laboral en la región. Los países como Brasil, donde la desaceleración ha sido pronunciada, están divergiendo del resto de SA (Calvo, 2016). Entre 2011 y 2013, el coeficiente Gini de la región cayó de 50,5 a 50,4, una reducción anual mucho más pequeña que la reducción de 54,7 a 50,5 observada entre 2002 y 2011.<sup>15</sup> Del mismo modo, el coeficiente Gini de los ingresos laborales se estancó en aproximadamente 43 entre 2011 y 2013 (Rodríguez-Castelán et al., 2016).

¿La desaceleración revertirá por completo los beneficios? Por un lado, es probable que la oferta de trabajadores calificados siga aumentando, reduciendo la desigualdad del ingreso laboral. Por el otro lado, el crecimiento en la demanda interna agregada ha disminuido y es poco probable que surjan auges de consumo similares en magnitud y origen. La evolución de las diferencias salariales entre las firmas probablemente siga siendo un canal importante mediante el cual las fuerzas de la demanda afecten la desigualdad del ingreso laboral, pero tal vez ahora en la dirección opuesta (hacia una mayor dispersión salarial entre trabajadores similares) dado que los tipos de cambio reales de las economías de SA y otras zonas se han depreciado. Ese será el caso si la producción se desplaza de los sectores no transables a sectores transables. Por último, esta expansión más lenta de la demanda interna probablemente no dé lugar a que el salario mínimo aumente sin ajustes significativos en el empleo. Para resumir, la disminución del crecimiento podría seguir desacelerando la reducción de la desigualdad del ingreso laboral y aumentando la desigualdad respecto al ingreso de los hogares si los efectos de la desaceleración sobre el desempleo son de gran magnitud.

Sin embargo, los efectos de la desaceleración no necesariamente tienen que ser simétricos respecto a los efectos de los años de auge. Es decir, los ingresos laborales de los trabajadores no calificados que aumentaron de manera considerable no tienen necesariamente que caer en la misma medida. Es así por al menos dos motivos. En primer lugar, no es probable que la región caiga en una contracción de magnitud similar y opuesta con respecto a la magnitud del auge. Más bien está entrando en una era de crecimiento lento. En segundo lugar, en la medida en que los ajustes en los mercados laborales no sean bruscos, los salarios de los trabajadores no calificados se encuentran hasta cierto punto protegidos por la política de salario mínimo existente y la rigidez a la baja en los salarios.

## **Conclusiones: ¿Cómo remar contra la corriente?**

Dados los niveles actuales de formación educativa en América Latina y el Caribe, todavía existen oportunidades para reducir la desigualdad del ingreso laboral mediante la inversión en el aprendizaje temprano, la educación a todos los niveles incluida la universitaria y las pasantías de capacitación. Mejorar la calidad educativa es fundamental para crear capacidades que lleven a salarios más altos y medios de subsistencia sostenibles.

El informe también introduce una nota de cautela sobre las políticas de salario mínimo. A pesar de las presiones para seguir aumentando el salario mínimo, esta política se debe considerar en relación al ciclo económico. La disminución de la demanda interna no deja espacio para que aumente el salario mínimo con ajustes limitados en el empleo. Los enfoques regulatorios como el salario mínimo, que refleja la búsqueda de equidad por parte de la sociedad, pueden ser eficaces para aumentar el bienestar de los trabajadores no calificados de bajos ingresos durante los auge. Sin embargo, si no están acompañados por un aumento en la productividad laboral, también pueden socavar indebidamente la creación de puestos de trabajo no calificado y la formalización durante las desaceleraciones, con efectos negativos sobre la desigualdad.

América Latina y el Caribe ha sido históricamente una región vulnerable a las perturbaciones externas, ya sea causadas por los cambios en la demanda mundial, las tasas de interés internacionales o los términos de intercambio. La importancia de las materias primas en su comercio hace que SA sea especialmente sensible a las fluctuaciones en los precios de esos productos. Toda la región de América Latina y el Caribe ha de buscar expandir las fuentes de crecimiento económico hacia sectores que permitan aumentar la productividad mediante la tecnología y el comercio, no sólo mediante aumentos en la demanda interna agregada. En este nuevo entorno, contar con beneficios sociales duraderos a partir de una menor desigualdad del ingreso laboral, protegidos tanto a corto como a largo plazo, resulta fundamental.

En tiempos de crecimiento más lento y términos de intercambio más estables, las firmas necesitan encontrar nuevas maneras de lograr competitividad. Las reformas de mercado dirigidas a promover la competencia y aumentar la integración económica internacional podrían permitir que fuerzas mundiales como la tecnología y el comercio se convirtieran en fuentes más importantes de crecimiento en la productividad. Sin embargo, debido a que la magnitud del sector transable probablemente se expanda, una mayor heterogeneidad entre las firmas de ese sector podría potencialmente estimular una mayor desigualdad. De acompañarse con sistemas tributarios más progresivos, los efectos positivos de la apertura y el cambio tecnológico sobre el empleo y el crecimiento en general podrían abrir espacio para mayores inversiones en capital humano y redistribución, y en definitiva contribuir tanto a un fuerte crecimiento económico sostenido como a mayores reducciones de la desigualdad en América Latina y el Caribe.

## Notas

1. Los términos “desigualdad de ingresos laborales” y “desigualdad salarial” implican conceptos distintos. El presente informe se concentra en la desigualdad de ingresos laborales, que incluye la desigualdad de ingresos laborales de trabajadores empleados y autónomos que trabajan a tiempo completo.

2. La desigualdad del ingreso laboral decayó marcadamente en América Latina en los años 2000: en 2013, la desigualdad del ingreso laboral en América Latina fue de 6 puntos Gini por debajo del valor de 2002. En contraste, la desigualdad del ingreso laboral aumentó en la mayoría de los países de otras regiones durante el mismo período: en 2013, el Gini laboral fue de aproximadamente 1.3 puntos Gini por encima del valor de 2002 (gráfico PG.1).
3. Entre los ejemplos de factores que llevaron a cambios en la demografía de los hogares, se incluyen la participación de la mujer en la fuerza laboral y la disminución en la tasa de fecundidad.
4. Para consultar un análisis de la disminución de los salarios de trabajadores calificados en México y sus causas, véase Campos-Vázquez, López-Calva y Lustig (2015).
5. Este punto se demuestra formalmente en Fernández y Messina (2017). Este estudio muestra la evolución de la brecha salarial por nivel de educación para Argentina y Chile en dos modelos distintos. El primer modelo construye un contrafactual de la evolución de la brecha por nivel de calificación teniendo en cuenta los cambios en la oferta relativa de trabajadores calificados y no calificados. El segundo modelo muestra las predicciones una vez que se incorporan los cambios en la demanda laboral. El modelo que limita la variación de la brecha por nivel de calificación a los cambios en la oferta laboral predice exageradamente la reducción de la brecha y no captura las dinámicas fundamentales porque no logra predecir el aumento de la prima salarial durante la primera mitad del período (aproximadamente hasta 2002). El modelo luego subestima la disminución de la prima salarial en los dos países después de 2002. En contraste, el modelo que incorpora los cambios en la demanda logra un ajuste mucho mejor de los datos.
6. Desde el estudio de Autor, Dorn y Hanson (2013) sobre el efecto del surgimiento de China, el comercio ha recibido atención renovada como impulsor de la desigualdad del ingreso laboral.
7. La evidencia sobre precios relativos de productos en el caso de México indican que, cuando el país se unió al GATT, la protección de los sectores que hacen un uso menos intensivo del trabajo calificado cayó. Al sumarse al TLCAN, sin embargo, el precio relativo de los productos de uso intensivo de trabajo calificado revirtió su aumento (Robertson, 2004).
8. El efecto directo consiste en los cambios en nivel de empleo y sobre los ingresos laborales en los sectores en los cuales la demanda se ha expandido. Por otra parte, el efecto indirecto proviene del aumento del consumo consecuencia de las mejoras de los términos de intercambio.
9. Esto ocurriría debido a que la demanda de transables puede satisfacerse a través de la importación y no así la demanda de los no transables. A medida que aumenta el tipo de cambio nominal, disminuye el precio nacional de los productos transables.
10. Si bien resulta complejo calcular la importancia relativa de las tendencias de la oferta laboral (expansión de la educación) en contraposición a las tendencias de la demanda laboral, los cálculos disponibles en Fernández y Messina (2017) y Gasparini et al. (2011) sugieren una función complementaria de ambas fuerzas.
11. La “enfermedad holandesa” (término acuñado por la revista *The Economist* en la década de 1970) hace referencia a una situación paradójica en la cual las noticias aparentemente positivas, como el auge de los productos básicos en América Latina, pueden tener un efecto negativo en la economía nacional en un sentido más amplio a raíz de las grandes apreciaciones de la moneda nacional asociadas con los grandes inlfujos de divisas. Entre esos efectos se pueden incluir la disminución de la competitividad de precios para la exportación y los aumentos en la importación, que, a largo plazo, pueden aumentar el desempleo en ciertos sectores.
12. Cabe señalar que se necesitan mayores investigaciones para llegar a conclusiones definitivas dado que el presente análisis se vale de datos que incluyen solamente el empleo formal.

13. La política del salario mínimo no tiene el mismo efecto sobre los salarios en todos los países de América Latina y el Caribe. En cierta medida, esto se debe a las diferencias en su estructura. Por ejemplo, el salario mínimo en algunos países, como México y Uruguay, es muy bajo y afecta a un número pequeño de trabajadores. Es poco probable que los salarios mínimos en ese contexto tengan grandes efectos sobre la desigualdad. Por el contrario, el salario mínimo brasileño aumentó rápidamente durante la década de los años 2000 y, para 2014, se acercaba al salario mediano. Colombia y Perú lo siguen de cerca.
14. El gráfico PG.8 resume las conclusiones de Ferreira, Firpo y Messina (2017) sobre las fuentes de impulso de la desigualdad en Brasil. Resulta interesante que el estudio concluya que, durante todo el período, la contribución del salario mínimo haya sido levemente regresiva: el aumento del salario mínimo estuvo asociado con un pequeño aumento de la desigualdad, de 1,2 puntos Gini en la totalidad del período. Este efecto se debe principalmente al incumplimiento (efecto composición). Sin embargo, este impacto general esconde una conducta muy distinta entre los diferentes subperíodos. El bajo crecimiento salarial durante el período de 1995 a 2003 implicó que los aumentos del salario mínimo estuvieran marcadamente asociados con el creciente incumplimiento. Este efecto composición superó el impacto positivo sobre la remuneración en el caso de los trabajadores de salario mínimo. En consecuencia, la desigualdad aumentó. Por otro lado, el rápido aumento del salario mínimo después de 2003 está asociado con una reducción de la desigualdad. Esto se ve impulsado por dos efectos que avanzan en la misma dirección. El incumplimiento disminuyó (efecto composición) y los trabajadores en el nivel mínimo (un porcentaje en aumento) percibieron una remuneración que aumentaba más rápidamente que la remuneración promedio. En general, Ferreira, Firpo y Messina (2017) señalan que la contribución del salario mínimo a la reducción de la desigualdad durante los años del auge fue de aproximadamente el 20%.
15. El coeficiente de Gini mide la igualdad en la distribución de ingresos en una escala de cero (igualdad perfecta) a 100 puntos (desigualdad máxima).

## Referencias bibliográficas

- Adão, Rodrigo. 2015. "Worker Heterogeneity, Wage Inequality, and International Trade: Theory and Evidence from Brazil." Job Market Paper, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, MA.
- Alvarez, J., F. Benguria, N. Engbom y C. Moser. Próxima publicación. "Firms and the Decline of Earnings Inequality in Brazil". *American Economic Journal: Macroeconomics*.
- Araujo, J. T., E. Vostroknutova, M. Brueckner, M. Clavijo y K. M. Wacker. 2016. "Beyond Commodities: The Growth Challenge of Latin America and the Caribbean". *Latin American Development Forum*. Washington, DC: World Bank.
- Autor, D., y D. Dorn. 2013. "The Growth of Low-Skill Service Jobs and the Polarization of the U.S. Labor Market". *American Economic Review*. 103 (5), 1533–97.
- Autor, D., D. Dorn y G. Hanson. 2013. "The China Syndrome: Local Labor Market Effects of Import Competition in the United States". *American Economic Review*. 103 (6), 2121–68.
- Autor, D., D. Dorn, G. Hanson y J. Song. 2014. "Trade Adjustment: Worker-Level Evidence". *Quarterly Journal of Economics*. 129 (4), 1799–1860.
- Autor, D., L. Katz y A. Krueger. 1998. "Computing Inequality: Have Computers Changed the Labor Market?". *Quarterly Journal of Economics*. 113 (4), 1169–1214.
- Bargain, O., y J. Silva. 2017. *Labor Supply in Latin America*. Manuscrito no publicado. World Bank, Washington, DC. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva, de próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC. Disponible en: <http://www.jsilva.org/>.

- Berman, E., J. Bound y Z. Griliches. 1994. "Changes in the Demand for Skilled Labor within U.S. Manufacturing: Evidence from the Annual Survey of Manufacturers". *Quarterly Journal of Economics*. 109 (2), 367–97.
- Calvo, O. 2016. *How Is the Slowdown Affecting Households in Latin America and the Caribbean?*, ponencia PPT. World Bank: Washington, DC.
- Camacho, A., J. Messina y J. Uribe. 2016. "The Expansion of Higher Education in Colombia: Bad Students or Bad Programs?" Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva, de próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC. Disponible en <http://www.jsmessina.com/wpapers.html>.
- Campos-Vázquez, R. M., L. F. López-Calva y N. Lustig. 2015. "Declining Wages for College-Educated Workers in Mexico: Are Younger or Older Cohorts Hurt the Most?" World Bank Policy Research Working Paper 7546, World Bank, Washington, DC. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva, de próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC.
- Card, D., J. Heining y P. Kline. 2013. "Workplace Heterogeneity and the Rise of West German Wage Inequality". *Quarterly Journal of Economics*. 128 (3), 967–1105.
- Card, D., y T. Lemieux. 2001. "Going to College to Avoid the Draft: The Unintended Legacy of the Vietnam War". *American Economic Review*. 91 (2), 97–102.
- Cord, L. J., O. B. Cabanillas, L. Lucchetti, C. Rodríguez-Castelán, L. D. Sousa y D. Valderrama. 2014. "Inequality Stagnation in Latin America in the Aftermath of the Global Financial Crisis". Policy Research Working Paper 7146, World Bank, Washington, DC.
- De la Torre, A., G. Beylis, A. Ize y D. Lederman. 2015. *Jobs, Wages and the Latin American Slowdown*. Latin America and the Caribbean Semiannual Report (October). Washington, DC: World Bank.
- De la Torre, A., y A. Ize. 2016. "Employment, Wages, Distribution, and the Latin American Deceleration". Documento de antecedentes. World Bank: Washington, DC.
- Engerman, S. L., y K. L. Sokoloff. 1997. "Factor Endowments, Institutions, and Differential Paths of Growth among New World Economies: A View from Economic Historians of the United States". En *How Latin America Fell Behind*, editado por Stephen Haber. Stanford, CA, Stanford University Press.
- Feenstra, R. C., y G. H. Hanson. 1999. "Productivity Measurement and the Impact of Trade and Technology on Wages: Estimates for the U.S., 1972–1990". *Quarterly Journal of Economics*. 114(3), 907–40.
- Fernández, M., y J. Messina. 2017. "Skill Premium, Labor Supply and Changes in the Structure of Wages in Latin America". Inter-American Development Bank Working Paper Series. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva. Próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC. Disponible en <http://www.jsmessina.com/wpapers.html>.
- Ferreira, F., S. Firpo y J. Messina. 2017. "Ageing Poorly? Accounting for the Decline in Earnings Inequality in Brazil, 1995–2012". World Bank Working Paper Series. World Bank, Washington, DC. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva, de próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC. Disponible en <http://www.jsmessina.com/wpapers.html>.
- Ferreira, M. M., C. Avitabile, J. Botero Alvarez y S. Urzua. 2017. "At a Crossroads: Higher Education in Latin America and the Caribbean". Próxima publicación. Directions in Development, Washington DC: World Bank.
- Gasparini, L., S. Galiani, G. Cruces y P. Acosta. 2011. "Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990–2010". Policy Research Working Paper 5921, World Bank, Washington, DC.
- Goldberg, P., y N. Pavcnik. 2007. "Distributional Effects of Globalization in Developing Countries". *Journal of Economic Literature*. 45 (1), 39–82.

- Goldin, C., y L. F. Katz. 2007. "Long-Run Changes in the U.S. Wage Structure: Narrowing, Widening, Polarizing". No. w13568. National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Halliday, T., D. Lederman y R. Robertson. 2016. "Tracking Wage Inequality Trends with Prices and Different Trade Models: Evidence from Mexico". Policy Research Working Paper 7471, World Bank, Washington DC. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva. Próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC.
- Katz, L. F., y K. M. Murphy. 1992. "Changes in Relative Wages, 1963–1987: Supply and Demand Factors". *Quarterly Journal of Economics*. 107, 35–78.
- Krueger, A. 2012. *Struggling with Success: Challenges Facing the International Economy*. Singapore: World Scientific.
- Lemieux, T. 2006. "Increasing Residual Wage Inequality: Composition Effects, Noisy Data, or Rising Demand for Skill?" *American Economic Review* 96 (3), 461–98.
- Maloney, W. F., y C. Molina. 2016. "A Note on Labor Market Polarization in the Developing World". Manuscrito no publicado. World Bank, Washington, DC.
- Messina, J., G. Pica y A. M. Oviedo. 2016. "Job Polarization in Latin America". Manuscrito no publicado. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva, de próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC.
- Messina, J., y J. Silva. Próxima publicación. *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC.
- Milanovic, B. 2016. *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. Cambridge, MA, Harvard University Press.
- Robertson, R. 2004. "Relative Prices and Wage Inequality: Evidence from Mexico". *Journal of International Economics*. 64 (2), 387–409.
- Rodríguez-Castelán, C., L. F. López-Calva, N. Lustig y D. Valderrama. 2016. *Understanding the Dynamics of Labor Income Inequality in Latin America*. World Bank Policy Research Working Paper 7795, World Bank, Washington, DC. Documento de antecedentes para J. Messina y J. Silva. Próxima publicación, *Wage Inequality in Latin America: Understanding the Past to Prepare for the Future*. World Bank: Washington, DC.
- Silva, J., R. Almeida y V. Strokova. 2015. *Sustaining Wage and Employment Gains in Brazil: A Skills and Jobs Agenda*. Directions in Development Series. Washington, DC: World Bank.
- Williamson, J. G. 2015. *Latin American Inequality: Colonial Origins, Commodity Booms, or a Missed 20th Century Leveling?* NBER Working Paper 20915. Cambridge, MA, National Bureau of Economic Research.



## AUDITORÍA AMBIENTAL

### ***Declaración sobre los beneficios para el medio ambiente***

El Banco Mundial ha asumido el compromiso de reducir su huella ambiental. Por lo tanto, sacamos provecho de las opciones de publicación electrónica y de las tecnologías de impresión a demanda, instaladas en centros regionales de todo el mundo. Esto permite reducir las tiradas y las distancias de los envíos, con lo que disminuyen el consumo de papel, el uso de productos químicos, las emisiones de gases de efecto invernadero y los desechos.

Seguimos las normas recomendadas por Green Press Initiative para el uso del papel. La mayoría de nuestros libros están impresos en papel certificado por el Consejo de Administración Forestal (FSC), y casi todos contienen entre un 50 % y un 100 % de papel reciclado. Las fibras recicladas del papel de nuestros libros no están blanqueadas, o bien han sido sometidas a un blanqueo totalmente libre de cloro (TCF), procesado sin cloro (FCF) o mejorado sin cloro elemental (EECF).

Para obtener más información sobre la filosofía ambiental del Banco, visite <http://www.worldbank.org/corporateresponsibility>.



¿Cuál fue la causa de la disminución de la desigualdad del ingreso laboral en América Latina durante la década de los años 2000? Con vistas al futuro, ¿tendrá un efecto regresivo la desaceleración económica actual? *Desigualdad del ingreso en América Latina: Comprendiendo el pasado para preparar el futuro* atiende esos dos interrogantes analizando la bibliografía pertinente y presentando nueva evidencia a partir de perspectivas conceptuales, empíricas y relativas a las políticas.

La respuesta al primer interrogante puede dividirse en varias partes, aunque la conclusión es que los cambios en la desigualdad en el ingreso laboral se debieron a una combinación de tres fuerzas: (a) la expansión de la educación y su efecto sobre los retornos a la educación (la perspectiva de la oferta); (b) el crecimiento en la demanda interna agregada; y (c) la apreciación del tipo de cambio real a raíz del auge de los precios de las materias primas y la consecuente transición hacia el sector no transable, que cambió las diferencias salariales entre empresas de un mismo sector económico. Otras fuerzas desempeñaron una función significativa, aunque secundaria, en algunos países pero no estuvieron presentes en otros. Entre ellas, se incluyen el rápido aumento del salario mínimo y una tendencia acelerada hacia la formalización del empleo, algo que ayudó a la reducción de la desigualdad del ingreso laboral de la región aunque sólo durante los años de bonanza.

Entender las fuerzas que subyacen a las tendencias recientes también ayuda a esclarecer el segundo interrogante. El presente análisis sugiere que la desaceleración económica está frenando la reducción de la desigualdad en América Latina y que probablemente siga frenándola aunque no la revierta.